



ACUPUNTURA CHINA

TIRAME LAS AGUJAS

(Por A.R.B.) Imaginar que ciencia es nada más que la investigada por la propia cultura o que los conocimientos sobre supuestos y métodos distintos abrevan en caprichos faltos de rigor —cuando no en supercherías— revela una refinada versión de la ignorancia. Pero esto ocurrió con muchos niveles científicos occidentales a la hora de comprender o evaluar logros obtenidos por otras sociedades en la observación de fenómenos naturales, humanos y sociales.

Simplificaciones muy parecidas a expreşiones de temor —no otra cosa se esconde tras el pensamiento dogmático— se elaboraron sobre las ciencias de sociedades americanas, africanas, árabes y orientales. Jamás se reconoció el aporte de la cultura guaraní-tupí a la farmacopea mundial, o la conservación por parte de los árabes del pensamiento griego durante el medioevo europeo.

Y no otra cosa ocurrió cuando a comienzos de este siglo Occidente llegó masivamente a China: vio una sociedad atrasada, a pesar del material que los jesuitas elaboraron a partir de 1600 sobre profundos conocimientos encontrados en esas tierras. Fue el inglés Joseph Needham, historiador de la ciencia y científico, quien alertó sobre el error: la sociedad china era pionera en metalurgia, astronomía, ingeniería hidráulica, bioquímica y química. "La medicina —concluye Needham en *La gran titulación*— es un campo que despertó el interés de los chinos de todas las épocas y progresó, en virtud de un genio especial, siguiendo líneas quizá más distintas de las europeas que en el caso de cualquier otra ciencia".

Algo de esto habían intuido los franceses cuando hace 700 años comenzaron a investigar en forma exhaustiva la acupuntura, rama de la medicina que China arrastra desde su prehistoria. Pero fue el interés demostrado en los últimos años por la Organización Mundial de la Salud y especialistas norteamericanos y rusos, lo que obligó al mundo occidental a hincar el diente en el milenario arte de curar con agujas.

Los chinos, por su parte, no fueron lerdos ni perezosos para incorporar subproductos tecnológicos occidentales, como la estimulación electrónica, el rayo laser, la radiografía. También aprendieron la medicina de la otra mitad del mundo, valorizando los aspectos que más les convinieron. Eso sí, quien estudie medicina en China, ya sea en su versión tradicional u occidental, debe conocer la acupuntura.

Poco es lo que hizo la Argentina por comprender el concepto científico médico elaborado por Oriente. Hubo, es cierto, esfuerzos individuales como los realizados por los médicos Floreal Carballo o David Sussman. Carballo dejó sistematizaciones tanto de la acupuntura como de la auriculoterapia —sistema de punción en la oreja—. Sussman, al estudio detallado de los puntos y meridianos unió una guía terapéutica minuciosa. Pero el país como tal no encaró el conocimiento en profundidad de una forma de curación sobre cuya efectividad se habla a nivel mundial, y que tiene una característica muy seductora para los países subdesarrollados: permite encarar la profilaxis y la atención sanitaria a gran escala con costos tan mínimos que podrían hacer reír a carcajadas a la sociedad más indigente.

Página/12 entrevistó al médico acupuntor chino Qiu Mao Liang, profesor de la Facultad de Medicina de Nankín, quien recientemente tuvo un fugaz paso por Buenos Aires. Otro especialista, el profesor Wang Yü, quien desde hace más de 8 años está radicado en la Argentina, ofició de intérprete durante el reportaje a Qiu. Además, relató algunas de sus experiencias en el país, Uruguay y Brasil, y realizó una interesante propuesta para la investigación chino-argentina sobre el tema del SIDA. Este diario también conversó con el jefe del servicio de anestesiología del Hospital General de Agudos José María Penna, un investigador que está aplicando técnicas aprendidas en la Universidad de Pekín a pacientes quirúrgicos del establecimiento municipal.



El resto del material intenta facilitar la comprensión sobre aspectos de una ciencia por demás compleja, y no puede dejar de ser más que una mera simplificación.

LAS ENSEÑANZAS

QIU MAO LIANG ES UN EXPERTO EN EL TRATAMIENTO DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y VIROSICAS MEDIANTE LA ACUPUNTURA. ESTE VETERANO MAESTRO DE 77 AÑOS CONSIDERA QUE LA CURACION CON AGUJAS ES UNA PRACTICA QUE SE EXTENDERA A TODO EL MUNDO EN UN FUTURO NO MUY LEJANO. POR LO PRONTO CHINA, CON EL APOYO DE LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD, MANTIENE DESDE HACE DIEZ AÑOS TRES FACULTADES PARA RECIBIR A ESTUDIANTES EXTRANJEROS. TAMBIEN CONSIDERA QUE AQUELLOS PAISES QUE PROHIBEN LA PRACTICA DE LA ACUPUNTURA LO HACEN POR FALTA DE CONOCIMIENTO, Y QUE AUN ASI SUS HABITANTES COMIENZAN A BUSCAR LA TERAPIA DE LAS AGUJAS. QIU, QUIEN RECIENTEMENTE ESTUVO EN LA ARGENTINA, NACIO EL 5 DE AGOSTO DE 1912 EN EL DISTRITO DE LON HIU, PROVINCIA DE CHIO CHIAN (CERCA DE SHANGHAI). ES PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA TRADICIONAL DE NANKIN Y RECTOR DEL CENTRO DE INSTRUCCION DE ACUPUNTURA INTERNACIONAL DE LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD EN ESA MISMA CIUDAD. ADEMAS, ES MIEMBRO DEL COMITE DE CIENCIAS MEDICAS NACIONAL DE CHINA, Y DE LA COMISION DE CIENCIAS MEDICAS DEL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA DE SU PAIS. PARTICIPA, TAMBIEN, DE LA CONFERENCIA CONSULTIVA POLITICA POPULAR CHINA.

Por Alejandro Rodríguez Bustamante

Qué importancia se adjudica a la práctica de la acupuntura en la República Popular China?

—En China hay varios métodos para curar enfermedades, pero en la mayoria de los casos se utiliza la acupuntura, que es original de nuestro país y hace más de tres mil años que se la practica.

—¿Se usa la medicina occidental?

—Sí, incluso los medicamentos occidentales. También están los medicamentos chinos, las técnicas de masaje, el chi-kun...

—¿Todas las técnicas se aplican como si fueran una?

—Depende de las enfermedades. En algunas es mejor usar la medicina occidental, en otras la oriental, ya sea acupuntura o chi-kun. En algunos casos se usan todas juntas.

—¿En qué enfermedades se usa acupuntura?

—La acupuntura cura muchas enfermedades, más de trescientas. Problemas de corazón, de estómago, de intestino, problemas renales o nerviosos.

—¿En qué enfermedades no se la usa?

—En las úlceras muy crónicas, en el ulcus, por ejemplo. En el cáncer, la acupuntura sirve nada más que para quitar el dolor. Pero aún no lo cura. Al menos, la gran mayoria de los cánceres.

—¿Durante este siglo la acupuntura tuvo un papel importante en la atención sanitaria del pueblo chino?

—Mao Bedang tenía gran admiración por la acupuntura. Yo, ya hace más de cuarenta años, fundé una escuela para la enseñanza de la acupuntura. Y no fue la única, surgieron muchas otras. Pero ya desde antes existian muchisimos lugares donde se daban clases de acupuntura. En 1930, por ejemplo, yo tenía infinidad de alumnos. Después de 1949 también hubo una época en que el ejército tenía pocos médicos, y muchos soldados vinieron a aprender medicina para poder atender a la tropa.

—¿Las antiguas explicaciones sobre el fundamento teórico de la acupuntura, como por ejemplo la Teoría de los Cinco Elementos, aún tienen vigencia?

—Todavía sirven esas explicaciones. También hicimos pruebas con métodos occidentales para saber por qué cura la acupuntura, usamos las radiografías y análisis. Tomemos el ejemplo: se punza con una aguja el punto Sou San Li (punto número 36 del Meridiano de Estómago), y después con las radiografías seriadas vemos cómo el intestino y el estómago comienzan a moverse más rápido. Esta es otra explicación más de por qué este punto ayuda en los procesos digestivos.



—¿Practicó o enseñó acupuntura fuera de China?

—En Francia, Japón, Gran Bretaña, Italia...

—¿Esos países dan mucha importancia a la acupuntura?

—En Japón, por ejemplo, hay siete millones de acupuntores. El país que le sigue es Francia. Pero también Australia e Inglaterra se interesan por la acupuntura. Los rusos y los norteamericanos la están usando mucho.

—¿Muchos médicos van a estudiar acupuntura a China?

—En China hay muchas facultades de m dicina. Las hay tradicionales, de medici china, y también de medicina occidental. E todas se enseña acupuntura. Por eso cua quier médico chino sabe acupuntura. E cuanto a estudiantes extranjeros, tenem tres facultades para ellos que funcionan de de hace más de diez años. Ahi estudian alr dedor de cuatro mil alumnos.

—¿De qué nacionalidad son los alumn extranjeros?

—Mayoritariamente ingleses, italianos franceses.

—¿Hay argentinos?

—Sí, pero muy pocos. En Pekín.

—Hay países que prohíben la práctica la acupuntura?

—En algunos países se sabe poco de acupuntura, por eso prohíben su práctic En este momento hay 120 países que sí usan, y aun en aquellos que la prohíben, gente quiere ser tratada con acupuntura.

—¿Se descubrieron nuevas técnicas acupuntura en este siglo?

—Se descubrieron muchisimos puntos. métodos nuevos, como el sistema de Agu de Muñeca y Tobillo. O la incorporación métodos electrónicos. La aplicación del ser.

—Históricamente la profilaxis era m importante en la acupuntura. Se decía que gran médico no trataba enfermos, sino gen sana. ¿Se mantiene ese esquema?

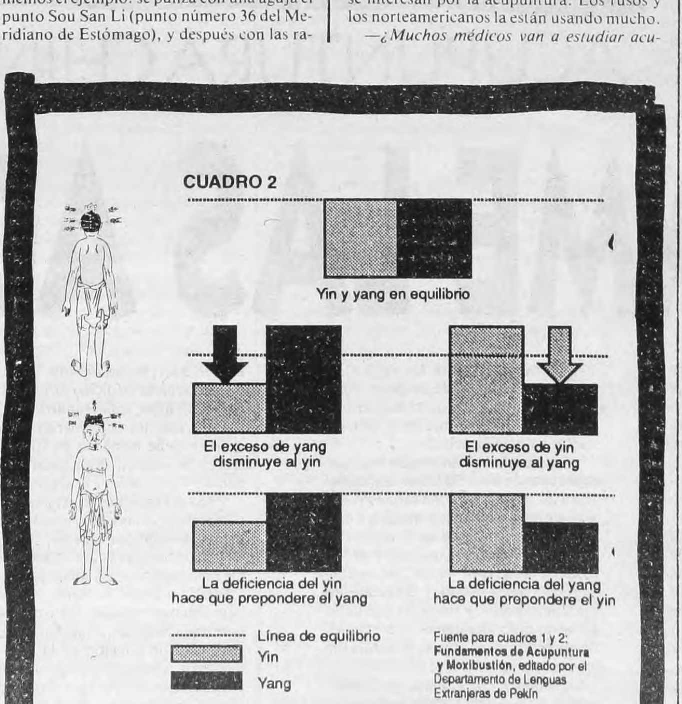
—Sí, sigue haciéndose profilaxis. Las té nicas para prevenir enfermedades se d sarrollaron sobre todo a partir del año 60 Por ejemplo con el control de la plaga mosquitos, para impedir la propagación d paludismo. Y también las moxas (estimul ción calórica) sobre los puntos de acupunt ra, para prevenir el resfrío, la gripe. Ese e un gran médico, se llamaba Tung.

—¿Existen en la actualidad planes de i formación masiva para prevenir enfermed des?

—A veces sí. Pero muy pocas veces por levisión. Más en los diarios. Pero tambi hay más de cincuenta revistas que difund información sobre acupuntura y profilax que son de nivel popular.

—¿Algún país alcanzó la experiencia China en acupuntura?

—No. Los japoneses, los corean



LAS ENSEÑANZAS DE DON QIU

QIU MAO LIANG ES UN EXPERTO EN EL TRATAMIENTO DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y VIROSICAS MEDIANTE LA ACUPUNTURA. ESTE VETERANO MAESTRO DE 77 AÑOS CONSIDERA QUE LA CURACION CON AGUJAS ES UNA PRACTICA QUE SE EXTENDERA A TODO EL MUNDO EN UN FUTURO NO MUY LEJANO. POR LO PRONTO CHINA, CON EL APOYO DE LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD, MANTIENE DESDE HACE DIEZ AÑOS TRES FACULTADES PARA RECIBIR A ESTUDIANTES EXTRANJEROS. TAMBIEN CONSIDERA QUE AQUELLOS PAISES QUE PROHIBEN LA PRACTICA DE LA ACUPUNTURA LO HACEN POR FALTA DE CONOCIMIENTO, Y QUE AUN ASI SUS HABITANTES COMIENZAN A BUSCAR LA TERAPIA DE LAS AGUJAS. QIU, QUIEN RECIENTEMENTE ESTUVO EN LA ARGENTINA, NACIO EL 5 DE AGOSTO DE 1912 EN EL DISTRITO DE LON HIU, PROVINCIA DE CHIO CHIAN (CERCA DE SHANGHAI). ES PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA TRADICIONAL DE NANKIN Y RECTOR DEL CENTRO DE INSTRUCCION DE ACUPUNTURA INTERNACIONAL DE LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD EN ESA MISMA CIUDAD. ADEMAS, ES MIEMBRO DEL COMITE DE CIENCIAS MEDICAS NACIONAL DE CHINA, Y DE LA COMISION DE CIENCIAS MEDICAS DEL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA DE SU PAIS. PARTICIPA, TAMBIEN, DE LA CONFERENCIA CONSULTIVA POLITICA POPULAR CHINA.

Por Alejandro Rodríguez Bustamante

—¿Qué importancia se adjudica a la práctica de la acupuntura en la República Popular China?

—En China hay varios métodos para curar enfermedades, pero en la mayoria de los casos se utiliza la acupuntura, que es original de nuestro país y hace más de tres mil años que se la practica.

—¿Se usa la medicina occidental?

—Sí, incluso los medicamentos occidentales. También están los medicamentos chinos, las técnicas de masaje, el chi-kun...

—¿Todas las técnicas se aplican como si fueran una?

—Depende de las enfermedades. En algunas es mejor usar la medicina occidental, en otras la oriental, ya sea acupuntura o chi-kun. En algunos casos se usan todas juntas.

—¿En qué enfermedades se usa acupuntura?

—La acupuntura cura muchas enfermedades, más de trescientas. Problemas de corazón, de estómago, de intestino, problemas renales o nerviosos.

—¿En qué enfermedades no se la usa?

—En las úlceras muy crónicas, en el ulcus, por ejemplo. En el cáncer, la acupuntura sirve nada más que para quitar el dolor. Pero aún no lo cura. Al menos, la gran mayoría de los cánceres.

—¿Durante este siglo la acupuntura tuvo un papel importante en la atención sanitaria del pueblo chino?

—Mao Bedang tenía gran admiración por la acupuntura. Yo, ya hace más de cuarenta años, fundé una escuela para la enseñanza de la acupuntura. Y no fue la única, surgieron muchas otras. Pero ya desde antes existían muchísimos lugares donde se daban clases de acupuntura. En 1930, por ejemplo, yo tenía infinidad de alumnos. Después de 1949 también hubo una época en que el ejército tenía pocos médicos, y muchos soldados vinieron a aprender medicina para poder atender a la tropa.

—¿Las antiguas explicaciones sobre el fundamento teórico de la acupuntura, como por ejemplo la Teoría de los Cinco Elementos, aún tienen vigencia?

—Todavía sirven esas explicaciones. También hicimos pruebas con métodos occidentales para saber por qué cura la acupuntura, usamos las radiografías y análisis. Tomemos el ejemplo: se punza con una aguja el punto Sou San Li (punto número 36 del Meridiano de Estómago), y después con las radiografías seriadas vemos cómo el intestino y el estómago comienzan a moverse más rápido. Esta es otra explicación más de por qué este punto ayuda en los procesos digestivos.



—¿Practicó o enseñó acupuntura fuera de China?

—En Francia, Japón, Gran Bretaña, Italia...

—¿Esos países dan mucha importancia a la acupuntura?

—En Japón, por ejemplo, hay siete millones de acupuntores. El país que le sigue es Francia. Pero también Australia e Inglaterra se interesan por la acupuntura. Los rusos y los norteamericanos la están usando mucho.

—¿Muchos médicos van a estudiar acupuntura a China?

—En China hay muchas facultades de medicina. Las hay tradicionales, de medicina china, y también de medicina occidental. En todas se enseña acupuntura. Por eso cualquier médico chino sabe acupuntura. En cuanto a estudiantes extranjeros, tenemos tres facultades para ellos que funcionan desde hace más de diez años. Ahí estudian alrededor de cuatro mil alumnos.

—¿De qué nacionalidad son los alumnos extranjeros?

—Mayoritariamente ingleses, italianos y franceses.

—¿Hay argentinos?

—Sí, pero muy pocos. En Pekín.

—Hay países que prohiben la práctica de la acupuntura?

—En algunos países se sabe poco de la acupuntura, por eso prohiben su práctica. En este momento hay 120 países que sí la usan, y aun en aquellos que la prohiben, la gente quiere ser tratada con acupuntura.

—¿Se descubrieron nuevas técnicas de acupuntura en este siglo?

—Se descubrieron muchísimos puntos. Y métodos nuevos, como el sistema de Aguja de Muñeca y Tobillo. O la incorporación de métodos electrónicos. La aplicación del láser.

—Históricamente la profilaxis era muy importante en la acupuntura. Se decía que el gran médico no trataba enfermos, sino gente sana. ¿Se mantiene ese esquema?

—Sí, sigue haciéndose profilaxis. Las técnicas para prevenir enfermedades se desarrollaron sobre todo a partir del año 600. Por ejemplo con el control de la plaga de mosquitos, para impedir la propagación del paludismo. Y también las moxas (estimulación calórica) sobre los puntos de acupuntura, para prevenir el resfrío, la gripe. Ese era un gran médico, se llamaba Tung.

—¿Existen en la actualidad planes de información masiva para prevenir enfermedades?

—A veces sí. Pero muy pocas veces por televisión. Más en los diarios. Pero también hay más de cincuenta revistas que difunden información sobre acupuntura y profilaxis, que son de nivel popular.

—¿Algún país alcanzó la experiencia de China en acupuntura?

—No. Los japoneses, los coreanos dicen... Nadie tiene los conocimientos y experiencia que nosotros acumulamos.

—¿Cambiaron los métodos tradicionales de diagnóstico?

—Ahora usamos los métodos tradicionales mezclados con los de la medicina occidental. En cualquier hospital chino existen las dos vertientes. Así el panorama es más completo, más claro.

—¿Y los métodos de estudio? Históricamente se conoce el rigor de los viejos maestros de acupuntura: la estatua de bronce con los puntos perforados y tapados con cera, que luego se cubría con una camisola mojada; los alumnos debían introducir las agujas con precisión en el primer intento, y si fallaban...

—(Sonríe) Bueno, la enseñanza cambió un poquito. Se usan muñecos de plástico con la ubicación anatómica exacta de los puntos, con los nombres, claro que en chino, y hay innumerable cantidad de láminas, videos, bibliografía. La cantidad de medios hace que sea más fácil la enseñanza que en otras épocas. Los alumnos aprenden a pinchar las agujas en ellos mismos y recién cuando tienen gran práctica lo hacen en los pacientes. La vieja estatua de bronce ya no se usa, es una curiosidad histórica. Los cursos de acupuntura son obligatorios tanto para quienes siguen la carrera de medicina tradicional, como para los que optan por la occidental. Los cirujanos, por ejemplo, deben aprender a usar las agujas para anestesiar a los pacientes. También para aliviar los dolores posoperatorios. Incluso las enfermeras deben saber acupuntura.

—¿Cómo se determina qué tratamiento es mejor para cada enfermedad?

—Se realizan congresos. Ahí cada especialista expone sus experiencias, un material que se recoge en libros. Este método de discusión de distintos temas y técnicas es muy importante.

—¿Cuánto lleva formar un médico acupuntor?

—Al menos cinco años, para el nivel superior. Hay cursos más cortos, de dos o tres años, pero son para técnicos auxiliares.

—¿Cómo se difunde todo ese conocimiento?

—El tema acupuntura tiene importancia a nivel del gobierno nacional. Pero también cada provincia tiene su instituto, su plan de publicaciones, para que los especialistas discutan y puedan difundir sus conocimientos. Esto permite progresar en la teoría y práctica de la acupuntura, y hace que los tratamientos sean cada vez más efectivos. Además, en los últimos dos años en China se hicieron tres congresos internacionales de acupuntura. Más de mil especialistas presentaron sus experiencias, que fueron publicadas. Eso hizo que más de 120 países tuvieran interés en aprender acupuntura en China. Yo personalmente pienso que en el futuro todo el mundo va a usar estas técnicas. Estados Unidos y la Unión Soviética tienen facultades en las que se enseña acupuntura.

—¿Hay organismos internacionales interesados en la acupuntura?

—La Organización Mundial de la Salud. Esto hizo que hubiera tanta difusión de nuestra medicina. Las tres facultades para estudiantes extranjeros que tenemos funcionan con el aporte de nuestro gobierno y de la OMS.

—¿Cómo resumiría, en pocas palabras, la acción de la acupuntura?

—Es un gran equilibrante. Restablece el equilibrio en el organismo.

—¿Cura enfermedades infecciosas, como por ejemplo tuberculosis?

—Hace más de 15 años publiqué un trabajo sobre por qué la acupuntura combate las enfermedades infecciosas. Pinchando los puntos adecuados, se aumenta la cantidad de glóbulos blancos en sangre. Si la infección no cede, se van eligiendo distintas combinaciones de puntos hasta conseguir que desaparezca. Hay incluso enfermedades a virus que se curan con acupuntura. No sabemos por qué, pero se curan. Todo el trabajo sobre enfermedades infecciosas comienza en el laboratorio, practicando acupuntura en ratas, y la experiencia acumulada se traslada a los seres humanos.

CUADRO 2

Yin y yang en equilibrio

El exceso de yang disminuye al yin

El exceso de yin disminuye al yang

La deficiencia del yin hace que prepondere el yang

La deficiencia del yang hace que prepondere el yin

Línea de equilibrio

Yin

Yang

Fuente para cuadros 1 y 2: **Fundamentos de Acupuntura y Moxibustión**, editado por el Departamento de Lenguas Extranjeras de Pekín

LAS RECETAS DEL EMPERADOR AMARILLO

"Deseo que no se prescriban más remedios tóxicos, por error de posología, como tampoco que se utilicen los antiguos punzones de piedra", ordenó Huang-Ti, el Emperador Amarillo, quien de existir lo debió hacer en el período que la historia china reconoce como de los Reinos Legendarios (alrededor del siglo 27 antes de Cristo). Y prosiguió: "Deseo que se utilicen solamente las finas agujas de metal, destinadas a armonizar la sangre y la energía".

La cita de las palabras del monarca pertenece al *Huang-Ti Nei King*, una compilación de textos sobre medicina realizada alrededor del siglo III a.C. El códice se presenta como un diálogo (a la manera de los platónicos) entre el soberano y los médicos de su corte. En el trancurso de la charla se van exponiendo todos los conocimientos que hasta ese entonces había acumulado la civilización china respecto de medicina, higiene, y las técnicas de la acupuntura y moxibustión (estimulación de los puntos a través de las agujas o con el calor producido por cigarros confeccionados con tallos de artemisa o pequeños conitos de esa planta reducida a polvo).

Resulta curioso que los conocimientos albergados en el *Huang-Ti Nei King* siguen conservando validez aún hoy. Es cierto que se han encontrado nuevos puntos fuera de los meridianos, y que las utilidades y combinaciones de los punzamientos se hicieron más complejas. Pero todavía se podría curar a un paciente usando las preceptivas del antiquísimo libro.

Según las conversaciones del Emperador Amarillo y los médicos, las enfermedades obedecen a causas naturales como el clima, incluso su influencia sobre la alimentación del hombre. También pueden desencadenarse por conductas humanas como el control de los sentimientos o los excesos. Los chinos son afectos a repetir: "El cementerio está lleno de gente a la cual le gustaba mucho algo".

Cada órgano y víscera vinculados con los cinco elementos son nutridos o funcionan mejor con determinado sabor. Al hígado y la vesícula biliar (elemento madera) corresponde el sabor ácido; al corazón, el intestino delgado y las funciones del pericardio y triple recalentador (elemento fuego) conviene lo amargo; lo dulce está vinculado con el elemento tierra (sistema del bazo-páncreas y estómago); al pulmón e intestino grueso (metal) se le adjudica el picante; y el salado acompaña la función del elemento agua (riñón y vejiga). De este esquema se desprende cómo deberán ser las comidas en primavera (madera), verano (fuego), verano tardío (tierra), otoño (metal) e invierno (agua).

CUADRO 1

Madera

Fuego

Tierra

Metal

Agua

Relación de intergeneración

Relación de interdominancia (exceso en dominancia)

Relación de contra-dominancia

La Teoría de los Cinco Elementos

EL EQUILIBRIO DE LA ENERGIA

Para la medicina china, una de cuyas ramas es la acupuntura, toda patología o disfunción expresa desequilibrio en el sistema energético humano. La Teoría de los Cinco Elementos explica tanto los fundamentos de ese sistema como las causas por las cuales las agujas devuelven la salud. Como el conocimiento entre los chinos apunta a comprender los fenómenos de cambio, cada uno de los Cinco Elementos (madera, fuego, tierra, metal y agua) alude a un proceso o actividad.

Dentro de este esquema, energía es todo. Existe una energía positiva, *yang*, responsable del sistema defensivo, del movimiento, el calor y de la adaptación al medio. También es información genética en el sistema individual y evolutivo de la especie. Hay otra energía que es negativa, fría, *yin*, del crecimiento acumulativo, la elaboración de nutrientes y su almacenamiento. *Yang* es como la llama, y *yin*, el combustible del cual se alimenta. Podría decirse que *yang* es energía y *yin* la materia, comprendida como estado de la energía.

El *yin* y el *yang* están apareados en un maritaje obsesivo: o en estado de equilibrio, o en preponderancia o carencia respecto del otro. Si *yang* o *yin* crecen por sobre el equilibrio, exacerban sus características y consumen la energía opuesta: el *yang* produce así un "síndrome de calor del tipo *shi*". (exceso), y el *yin* uno "de frío del tipo *shi*".

La tipología de exceso o *shi* es distinta de la deficiencia *(xu)* por debajo del equilibrio, que deja en preponderancia a la otra energía. Los síndromes son "de calor o frío del tipo *xu*" (ver cuadro 2).

Las energías positiva y negativa se mueven a través de los Cinco Elementos. Existe así un ciclo generativo: de la madera (hígado, *yin*, y vesícula biliar, *yang*) nace el fuego, del fuego (corazón, *yin*, e intestino delgado, *yang*) la tierra, de la tierra (el sistema del bazo-páncreas, *yin*, y estómago, *yang*) el metal, del metal (pulmón, *yin*, e intestino grueso, *yang*) el agua, y del agua (riñón, *yin*, y vejiga, *yang*) nuevamente la madera. Al fuego corresponden también funciones respiratorias, digestivas y genitourinarias, las de circulación-sexualidad *(yin)* y la triple función *(yang)*.

Pero el ciclo generativo está sujeto a restricciones. Cada elemento domina al alterno siguiente (ver cuadro 1). Así, generación y dominancia constituyen un sistema en equilibrio. El exceso o carencia del elemento dominador trae consecuencias para su elemento dominado (el alterno siguiente), pero también para su propio dominador (el alterno anterior) por contradominancia.

La energía de cada órgano *(yin)* o víscera *(yang)* recorre el organismo en forma de canal o meridiano *(ching)*. Su número es diez, pero las otras dos funciones (pertenecientes al elemento fuego) lo llevan a doce. Todos se presentan en ramales bilaterales. El sistema se completa con dos vasos de energía, uno *yang* (Vaso Gobernador) y otro *yin* (Vaso Concepción), que acumulan su tipo de energía cuando sobra en los canales, y la entregan cuando falta. Son reguladores. Y existen aun infinidad de vasos que se forman por conexiones entre porciones de distintos meridianos.

Sobre canales y vasos —cuya presencia se constata por su actividad—, y aun fuera de ellos, los chinos detectaron más de 1300 puntos diferentes y aún siguen encontrando otros.

Ahora, en la madera, por ejemplo, la preponderancia del hígado consume a la vesícula y viceversa. Y el exceso de madera enferma a su dominada, la tierra, y también a su dominador, el metal (contradominancia). Pero en cada meridiano hay puntos de los Cinco Elementos. Para aumentar la energía en el Meridiano de Hígado se usa el punto agua. Pero el punto agua en el Meridiano de Corazón, que es fuego, disminuye su energía.

Es a través de esta intrincada interrelación que el médico busca restablecer el equilibrio de la energía en el paciente enfermo. También puede saber, por cómo está el sistema en un momento, qué enfermedad se va a producir en tres o seis meses y desarrollar una profilaxis por demás certera.

DE DON QIU



dicen... Nadie tiene los conocimientos y experiencia que nosotros acumulamos.

—*¿Cambiaron los métodos tradicionales de diagnóstico?*

—Ahora usamos los métodos tradicionales mezclados con los de la medicina occidental. En cualquier hospital chino existen las dos vertientes. Así el panorama es más completo, más claro.

—*¿Y los métodos de estudio? Históricamente se conoce el rigor de los viejos maestros de acupuntura: la estatua de bronce con los puntos perforados y tapados con cera, que luego se cubría con una camisola mojada; los alumnos debían introducir las agujas con precisión en el primer intento, y si fallaban...*

—(Sonríe) Bueno, la enseñanza cambió un poquito. Se usan muñecos de plástico con la ubicación anatómica exacta de los puntos, con los nombres, claro que en chino, y hay innumerable cantidad de láminas, videos, bibliografía. La cantidad de medios hace que sea más fácil la enseñanza que en otras épocas. Los alumnos aprenden a pinchar las agujas en ellos mismos y recién cuando tienen gran práctica lo hacen en los pacientes. La vieja estatua de bronce ya no se usa, es una curiosidad histórica. Los cursos de acupuntura son obligatorios tanto para quienes siguen la carrera de medicina tradicional, como para los que optan por la occidental. Los cirujanos, por ejemplo, deben aprender a usar las agujas para anestesiar a los pacientes. También para aliviar los dolores posoperatorios. Incluso las enfermeras deben saber acupuntura.

—*¿Cómo se determina qué tratamiento es mejor para cada enfermedad?*

—Se realizan congresos. Ahí cada especialista expone sus experiencias, un material que se recoge en libros. Este método de discusión de distintos temas y técnicas es muy importante.

—*¿Cuánto lleva formar un médico acupuntor?*

—Al menos cinco años, para el nivel superior. Hay cursos más cortos, de dos o tres años, pero son para técnicos auxiliares.

—*¿Cómo se difunde todo ese conocimiento?*

—El tema acupuntura tiene importancia a nivel del gobierno nacional. Pero también cada provincia tiene su instituto, su plan de publicaciones, para que los especialistas discutan y puedan difundir sus conocimientos. Esto permite progresar en la teoría y práctica de la acupuntura, y hace que los tratamientos sean cada vez más efectivos. Además, en los últimos dos años en China se hicieron tres congresos internacionales de acupuntura. Más de mil especialistas presentaron sus experiencias, que fueron publicadas. Eso hizo que más de 120 países tuvieran interés en aprender acupuntura en China. Yo personalmente pienso que en el futuro todo el mundo va a usar estas técnicas. Estados Unidos y la Unión Soviética tienen facultades en las que se enseña acupuntura.

—*¿Hay organismos internacionales interesados en la acupuntura?*

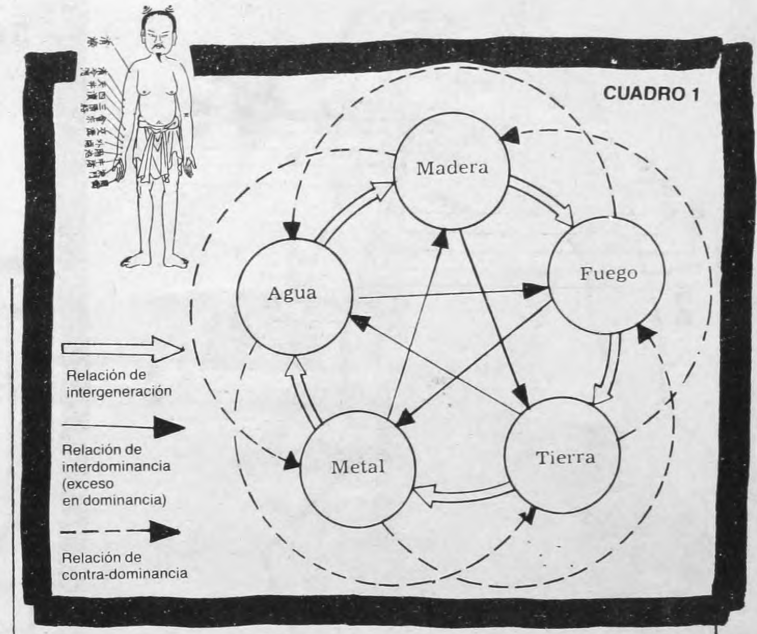
—La Organización Mundial de la Salud. Esto hizo que hubiera tanta difusión de nuestra medicina. Las tres facultades para estudiantes extranjeros que tenemos funcionan con el aporte de nuestro gobierno y de la OMS.

—*¿Cómo resumiría, en pocas palabras, la acción de la acupuntura?*

—Es un gran equilibrante. Restablece el equilibrio en el organismo.

—*¿Cura enfermedades infecciosas, como por ejemplo tuberculosis?*

—Hace más de 15 años publiqué un trabajo sobre por qué la acupuntura combate las enfermedades infecciosas. Pinchando los puntos adecuados, se aumenta la cantidad de glóbulos blancos en sangre. Si la infección no cede, se van eligiendo distintas combinaciones de puntos hasta conseguir que desaparezca. Hay incluso enfermedades a virus que se curan con acupuntura. No sabemos por qué, pero se curan. Todo el trabajo sobre enfermedades infecciosas comienza en el laboratorio, practicando acupuntura en ratas, y la experiencia acumulada se traslada a los seres humanos.



La Teoría de los Cinco Elementos

EL EQUILIBRIO DE LA ENERGIA

Para la medicina china, una de cuyas ramas es la acupuntura, toda patología o disfunción expresa desequilibrio en el sistema energético humano. La Teoría de los Cinco Elementos explica tanto los fundamentos de ese sistema como las causas por las cuales las agujas devuelven la salud. Como el conocimiento entre los chinos apunta a comprender los fenómenos de cambio, cada uno de los Cinco Elementos (madera, fuego, tierra, metal y agua) alude a un proceso o actividad.

Dentro de este esquema, energía es todo. Existe una energía positiva, *yang*, responsable del sistema defensivo, del movimiento, el calor y de la adaptación al medio. También es información genética en el sistema individual y evolutivo de la especie. Hay otra energía que es negativa, fría, *yin*, del crecimiento acumulativo, la elaboración de nutrientes y su almacenamiento. *Yang* es como la llama, y *yin*, el combustible del cual se alimenta. Podría decirse que *yang* es energía y *yin* la materia, comprendida como estado de la energía.

El *yin* y el *yang* están apareados en un maritaje obsesivo: o en estado de equilibrio, o en preponderancia o carencia respecto del otro. Si *yang* o *yin* crecen por sobre el equilibrio, exacerban sus características y consumen la energía opuesta: el *yang* produce así un "síndrome de calor del tipo *shi*". (exceso), y el *yin* uno "de frío del tipo *shi*".

La tipología de exceso o *shi* es distinta de la deficiencia *(xu)* por debajo del equilibrio, que deja en preponderancia a la otra energía. Los síndromes son "de calor o frío del tipo *xu*" (ver cuadro 2).

Las energías positiva y negativa se mueven a través de los Cinco Elementos. Existe así un ciclo generativo: de la madera (hígado, *yin*, y vesícula biliar, *yang*) nace el fuego, del fuego (corazón, *yin*, e intestino delgado, *yang*) la tierra, de la tierra (el sistema del bazo-páncreas, *yin*, y estómago, *yang*) el metal, del metal (pulmón, *yin*, e intestino grueso, *yang*) el agua, y del agua (riñón, *yin*, y vejiga, *yang*) nuevamente la madera. Al fuego corresponden también funciones respiratorias, digestivas y genitourinarias: las de circulación-sexualidad *(yin)* y la triple función *(yang)*.

Pero el ciclo generativo está sujeto a restricciones. Cada elemento domina al alterno siguiente (ver cuadro 1). Así, generación y dominancia constituyen un sistema en equilibrio. El exceso o carencia del elemento dominador trae consecuencias para su elemento dominado (el alterno siguiente), pero también para su propio dominador (el alterno anterior) por contradominancia.

La energía de cada órgano *(yin)* o víscera *(yang)* recorre el organismo en forma de canal o meridiano *(ching)*. Su número es diez, pero las otras dos funciones (pertenecientes al elemento fuego) lo llevan a doce. Todos se presentan en ramales bilaterales. El sistema se completa con dos vasos de energía, uno *yang* (Vaso Gobernador) y otro *yin* (Vaso Concepción), que acumulan su tipo de energía cuando sobra en los canales, y la entregan cuando falta. Son reguladores. Y existen aun infinidad de vasos que se forman por conexiones entre porciones de distintos meridianos.

Sobre canales y vasos —cuya presencia se constata por su actividad—, y aun fuera de ellos, los chinos detectaron más de 1300 puntos diferentes y aún siguen encontrando otros.

Ahora, en la madera, por ejemplo, la preponderancia del hígado consume a la vesícula y viceversa. Y el exceso de madera enferma a su dominada, la tierra, y también a su dominador, el metal (contradominancia). Pero en cada meridiano hay puntos de los Cinco Elementos. Para aumentar la energía en el Meridiano de Hígado se usa el punto agua. Pero el punto agua en el Meridiano de Corazón, que es fuego, disminuye su energía.

Es a través de esta intrincada interrelación que el médico busca restablecer el equilibrio de la energía en el paciente enfermo. También puede saber, por cómo está el sistema en un momento, qué enfermedad se va a producir en tres o seis meses y desarrollar una profilaxis por demás certera.

LAS RECETAS DEL EMPERADOR AMARILLO

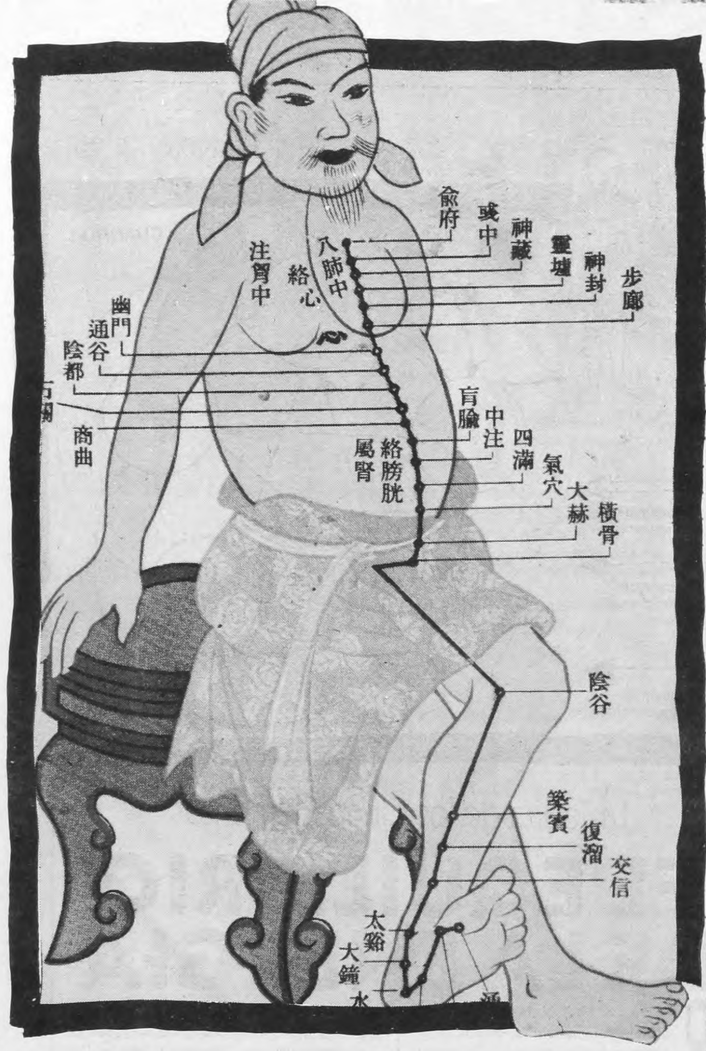
"Deseo que no se prescriban más remedios tóxicos, por error de posología, como tampoco que se utilicen los antiguos punzones de piedra", ordenó Huang-Ti, el Emperador Amarillo, quien de existir lo debió hacer en el período que la historia china reconoce como de los Reinos Legendarios (alrededor del siglo 27 antes de Cristo). Y prosiguió: "Deseo que se utilicen solamente las finas agujas de metal, destinadas a armonizar la sangre y la energía".

La cita de las palabras del monarca pertenece al *Huang-Ti Nei King*, una compilación de textos sobre medicina realizada alrededor del siglo III a.C. El códice se presenta como un diálogo (a la manera de los platónicos) entre el soberano y los médicos de su corte. En el trancurso de la charla se van exponiendo todos los conocimientos que hasta ese entonces había acumulado la civilización china respecto de medicina, higiene, y las técnicas de la acupuntura y moxibustión (estimulación de los puntos a través de las agujas o con el calor producido por cigarros confeccionados con tallos de artemisa o pequeños conitos de esa planta reducida a polvo).

Resulta curioso que los conocimientos albergados en el *Huang-Ti Nei King* siguen conservando validez aún hoy. Es cierto que se han encontrado nuevos puntos fuera de los meridianos, y que las utilidades y combinaciones de los punzamientos se hicieron más complejas. Pero todavía se podría curar a un paciente usando las preceptivas del antiquísimo libro.

Según las conversaciones del Emperador Amarillo y los médicos, las enfermedades obedecen a causas naturales como el clima, incluso su influencia sobre la alimentación del hombre. También pueden desencadenarse por conductas humanas como el control de los sentimientos o los excesos. Los chinos son afectos a repetir: "El cementerio está lleno de gente a la cual le gustaba mucho algo".

Cada órgano y víscera vinculados con los cinco elementos son nutridos o funcionan mejor con determinado sabor. Al hígado y la vesícula biliar (elemento madera) corresponde el sabor ácido; al corazón, el intestino delgado y las funciones del pericardio y triple recalentador (elemento fuego) conviene lo amargo; lo dulce está vinculado con el elemento tierra (sistema del bazo-páncreas y estómago); al pulmón e intestino grueso (metal) se le adjudica el picante; y el salado acompaña la función del elemento agua (riñón y vejiga). De este esquema se desprende cómo deberán ser las comidas en primavera (madera), verano (fuego), verano tardío (tierra), otoño (metal) e invierno (agua).



Investigación sobre SIDA

LAS TRIBULACIONES DEL PROFESOR

Por Wang Yü*

Pienso que el buen efecto que produce la acupuntura está haciendo que cada vez más gente se interese por el tema, para sabér cómo curan las agujas y cuál es el fondo de esta ciencia.

En Uruguay pareciera que existe mayor interés a nivel oficial. Hay un asesor de medicina oriental en el Ministerio de Salud de ese país, doctor Marcelo Montes de Oca, quien me invitó a comienzos de agosto a dar una conferencia para 130 profesionales en el Sindicato Médico de Montevideo. En 1988 participé del Primer Congreso Argentino Brasileño de Terapias Alternativas, realizado en San Pablo, Brasil, en donde presenté un nuevo sistema de acupuntura en la zona periorbital del ojo, desarrollado por Pun Ji Shan en la Facultad de Medicina de la provincia china de Liao Lin. El tema despertó tanto interés que debí repetir la charla tres días más tarde.

Durante la clase en Montevideo practiqué acupuntura sobre un paciente que se ofreció en forma voluntaria. Un abogado que tiene un cáncer de cuello. Tras la colocación de las agujas, el enfermo manifestó sentir un intenso calor en la zona del tumor. Los médicos presentes pudieron comprobar la disminución de tamaño del bulto de tejido canceroso tras unos 40 minutos. Por supuesto que continué tratándolo y ya vamos por la sexta sesión.

Claro está, hay que hacer la aclaración de que muy pocos tipos de cáncer son tratables con acupuntura; el de mama, ovario, garganta y cuello. Y aun en éstos, si son muy crónicos y presentan ulceraciones, la acupuntura lo único que brinda es analgesia para el dolor.

Creo que muchos gobiernos, sobre todo los latinoamericanos, deberían dar apoyo a la acupuntura, posibilitar el intercambio médico entre la medicina occidental y china. Porque lo importante, en realidad, es que la gente tenga buena salud.

Es más, hay ciertos trámites que se podrían facilitar. Cuando yo pedía la habilitación al Ministerio de Salud, se me dijo que todavía no había cursos de acupuntura en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, y por eso no podían solucionar mi problema. Pero pienso que si tengo un título chino que tiene las firmas y sellos correspondientes —es decir, que el gobierno de la República Popular China da fe de mi idoneidad—, no entiendo por qué no se allanan los caminos a nivel oficial.

Resulta curiosa esta situación, ya que algunos médicos argentinos perfeccionaron sus conocimientos de acupuntura conmigo. Tomemos por ejemplo el caso del ex vicedirector del Hospital Naval, el doctor Félix Amicone. Y el propio asesor del Ministerio de Salud uruguayo, Montes de Oca, que organizó un grupo de 31 médicos que desean aprender acupuntura.

Debo reconocer, sin embargo, que ya hubo algunas conversaciones con la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador. Existe interés por el tema y quieren tener cursos, pero hay que esperar que se cumpla el mecanismo de consulta a todos los profesores de esa casa de estudios.

A veces pienso que es una lástima que siendo naturalizado argentino no pueda ofrecer mis conocimientos a la ciencia del país. Y no solamente los míos: hace poco un gran profesor de acupuntura, Chu Men Shen, quien dicta clases en la Facultad de Medicina de An Hui, me escribió para preguntarme qué me parecía plantear en medios argentinos la posibilidad de investigar la curación del SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) a través del método de las moxas. Es decir, de la estimulación de los puntos de acupuntura no con agujas sino con calor. Chu sostiene que la acupuntura puede curar el SIDA, porque eleva el sistema inmunológico del organismo, las defensas naturales del hombre.

En China existen pruebas contundentes de que la acupuntura elimina distintos tipos de virus, así como de los agentes causantes de enfermedades infecciosas. Y la particularidad del uso de moxas brindaría una mayor seguridad durante el tratamiento, porque impediría la posibilidad de contagio a través de las agujas.

El ya tiene permiso del gobierno y del Ministerio de Salud chinos para realizar su investigación en el exterior, realizando intercambio científico con médicos occidentales. Claro que muchos se preguntarán por qué no se realiza el estudio en la propia China. La respuesta es sencilla: allá hay muy pocos casos de pacientes con SIDA, y esa situación no permitiría sacar conclusiones estadísticas.

** Wang Yü nació el 12 de octubre de 1930 en An Hui, China. Vive en la Argentina desde 1981 y es ciudadano naturalizado. Fue profesor en la Facultad de Medicina china tradicional de Fujian y en la Universidad Médica Militar de Shanghai en la República Popular China. También profesor del Instituto de Medicina China de Taipei y miembro del Comité de Terapia Natural, en Taiwán. Es presidente de la Asociación de Acupuntura China en Argentina, y como delegado de dicho organismo participó en el Primer Congreso de la Federación Mundial de Sociedades de Acupuntura y Moxibustión, realizado en Pekín entre el 22 y 26 de noviembre de 1987. Es asesor honorario de la Asociación de Medicina China y Acupuntura de Canadá y miembro permanente de la Asociación de Herbalística China en Kowloon (Hong Kong). Pertenece a una familia que practicó acupuntura por más de doscientos años, y debe gran parte de su formación a su padre, Wang Chi-San (1887-1968). También aprendió con Qiu Mao Liang.*



CIRUGIA SIN ANESTESIA

El jefe de anestesiología del Hospital General de Agudos José María Penna, Luis Chirinos Palacios, visitó en 1986 la Universidad de Pekín en un programa de intercambio científico. Como representante de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Buenos Aires, expuso temas vinculados con bloqueos regionales del dolor y técnicas de anestesia endovenosa. Como contrapartida, tuvo acceso a investigaciones de laboratorio sobre anestesia acupuntural y trabajo de campo en esa especialidad. "En todo momento, cuando pregunté sobre los beneficios del uso de estas técnicas —comentó Chirinos a **Página/12**—, se me contestó: son económicas, efectivas y no agresivas."

—¿La no agresión es importante para la medicina china?

—Tienen un cuidado muy especial sobre ciertos detalles que a veces, para nosotros, pasan inadvertidos.

—¿Estaba previamente interesado en la acupuntura?

—Desde hace más de diez años.

—¿Es efectiva la acupuntura en su especialidad?

—Por supuesto.

—¿Existen contraindicaciones?

—Si no se realiza con exactitud, puede producir el efecto inverso, o no producir efecto alguno.

—¿Utiliza acupuntura para su trabajo específico en anestesia?

—Fui a China para entrenarme en anestesiología, y estos conocimientos los puse en práctica aquí tras un complejo proceso de investigación y cumpliendo con las normas básicas académicas. En el Hospital Penna llevamos más de 60 operaciones de cirugía mayor usando esa técnica.

—¿Es comprobable desde la medicina occidental la presencia de los meridianos de acupuntura, y sus puntos?

—Los meridianos no guardan exacta relación con la inervación periférica. Por ejemplo, hay meridianos que comienzan en el miembro superior (que es controlado por el plexo braquial) y terminan en la cara (controlada por el trigémino). Ahora, el plexo braquial termina a nivel de la columna cervical. ¿Cómo era entonces que, cuando yo estimulaba un punto en el meridiano que estaba sobre el brazo, el paciente refería sensaciones que llegaban al recorrido que ese meridiano tenía en la cara? Esa pregunta me siguió por algún tiempo. Hace un año y pico un investigador norteamericano que estuvo en Argentina planteó la integración del sistema del control sensitivo de la cara y del miembro superior: el sistema trigeminobraquial.

—¿Dos ciencias con supuestos y metodología distintos arribaron al mismo resultado?

—Precisamente. En Estados Unidos me llamó la atención la experiencia que están acumulando en neurofisiología de avanzada. Estimulan determinados centros nerviosos en animales con corriente eléctrica para lograr analgesia incluso quirúrgica. Ellos querían reemplazar esos electrodos que iban hasta el cerebro por determinadas zonas de la piel. Y yo pensé: "Los chinos esto ya lo saben".

—¿Hacia dónde se dirige en la actualidad el esfuerzo investigativo de los chinos?

—Están trabajando mucho en el campo de la inmunología. No hace mucho Occidente otorgó un Premio Nobel a su propia ciencia, por el descubrimiento de que los elementos más importantes que coordinan toda la inmunología en el cuerpo humano están en el hipotálamo. Ahora, la integración que la neurofisiología ha mostrado en la estimulación por agujas o por campos electromagnéticos, se produce preponderantemente en el tálamo. No sería difícil pensar que, así como podemos estimular el tálamo para producir sustancias como los péptidos endógenos, se podría estimular la producción de las sustancia NFG, que aumenta notablemente en los casos de estrés, o en que las defensas orgánicas necesitan aumentar.

Los chinos hicieron las primeras observaciones en inmunología durante el posoperatorio de pacientes intervenidos con la técnica de anestesia acupuntural. La recuperación era muy notable. Y tremenda la diferencia con pacientes en los cuales se habían usado técnicas de anestesia convencionales, aplicadas con cuidados muy intensivos.